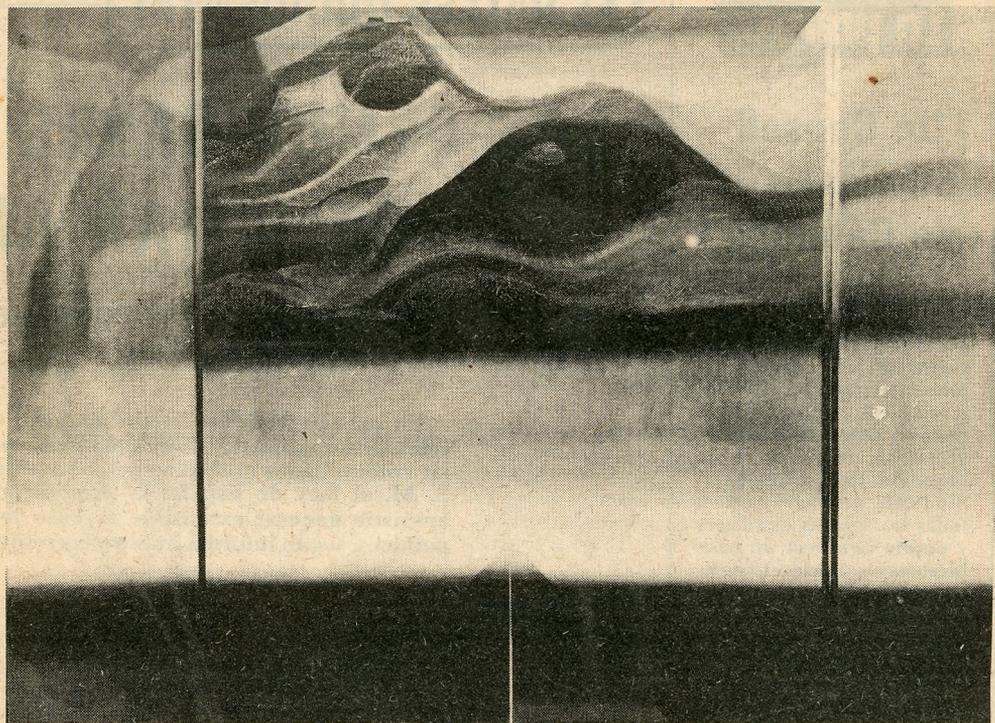


**ESCRIBE:**  
**Francesc Galí**



## **NEMESIO ANTUNEZ** en Galería D'Alaro

De nuevo del brazo de un autógrafo de Pablo Neruda — como ya hizo en la exposición que, en el mes de octubre de 1974, exhibió en la Galería Pecanins — el artista chileno, Nemesio Antúnez, presenta una muy completa muestra de su creación más reciente.

Creación que, arrancando de dos o tres temas que ya le conocimos, se caracteriza por una búsqueda — para sus telas o papeles — de profundidades que, más que adivinadas, se ven, en el fondo último de sus obras.

Obras que desde un construccinismo lineal, alcanzan, muchas veces, interpretaciones que, contentivamente, encienden la luz de lo lírico.

Liricidad que le permite, en unas obras muy estructuradas, hacer surgir argumentos que, en distintos planos, se abren reveladores a la mirada que se complace en los juegos — siempre entonados — equilibrados que crecen en los espacios que inventa o interpreta. Tal el caso — entre otros — de su pintura «Camino de Macchu Picchu» que, imaginativamente, hace flotar como una nube: nube que en una realidad, bellamente creada, interpreta — hecha símbolo — la legendaria mole que el color — detenido en el detalle — pinta con sensibilidad y oficio: dos virtudes que Nemesio Antúnez hace abundar en unas obras que tienden — abren caminos — a su infinito.